



📅 2025-01-03

En el nombre de Al-lah El Misericordioso El Compasivo

La paz, la misericordia y las bendiciones de Allah sean con todos vosotros.

Alabado sea Allah, a Él alabamos, en Él buscamos ayuda y guía, y buscamos refugio en Él contra los males de nuestras almas y las malas acciones.

A quien Allah guía, nadie podrá desviarlo, y a quien Él desvía, no encontrará para él ningún protector ni guía. Testifico que no hay más dios que Allah, único y sin asociados, en reconocimiento de Su señorío y como rechazo a quienes lo niegan y lo rechazan.

Y testifico que nuestro señor Muhammad —la paz y las bendiciones de Allah sean con él— es el Mensajero de Allah, el señor de toda la creación y de la humanidad, desde que un ojo pudo ver o un oído pudo oír una noticia.

La primera jutba:

Oh Allah, bendice, concede paz y honra a nuestro señor Muhammad, a su familia, a sus compañeros, a su descendencia, a quienes lo sigan y a quienes lo apoyen hasta el Día del Juicio.

﴿ “Así fue erradicado el último remanente de los que eran injustos. Y toda alabanza pertenece a Allah, Señor del universo” ﴾

[(Corán, sura Al-An'am, 6:45).]

La verdad amarga es mil veces mejor que una ilusión cómoda:

Queridos hermanos y seres amados, han pasado sesenta años bebiendo el cáliz de la tiranía y la injusticia, décadas en las que generaciones vivieron y murieron sin conocer el verdadero sabor de la ciudadanía, sin sentir que tenían una patria, sin experimentar el sentido de pertenencia ni la responsabilidad hacia ella.

A veces, la verdad amarga es mil veces mejor que una ilusión cómoda.

Sí, hay muchísimo que decir sobre la opresión, la represión, la tortura, los asesinatos, el miedo ilimitado, la exclusión y la tiranía que durante seis décadas provocaron desastres y males. Pero también hay mucho que decir sobre la complicidad de muchos, su armonía con la corrupción y el daño, relaciones, alianzas e intereses que difundían su veneno sobre el país y su gente, hasta que el escenario parecía una corrupción consentida, en la que participaban muchos.

Todo esto mientras el tirano crecía, su poder se arraigaba, su injusticia aumentaba, y nosotros huímos hacia adelante para conservar lo poco que la tiranía nos permitía tener.

Una vez más: la verdad amarga es mejor mil veces que la ilusión cómoda.

Nuestra pequeña casa, nuestro pequeño comercio, nuestra pequeña familia... hasta que surgieron generaciones que no veían la patria en su amplitud, sino como un mero pasadizo obligatorio hacia sus necesidades. Por eso, la tragedia es muy, muy, muy grande. Pero si se recuerda a Allah junto a ella, desaparecerá, si Allah quiere.

Nuestra religión nos enseñó que interesarse por los asuntos públicos debe estar entre nuestras principales prioridades.

Allah, en muchas aleyas del Corán, ha vinculado la fe con las buenas obras.

La razón de nuestra existencia es la obra buena, y la prueba está en la aleya:

«“Hasta que, **cuando a uno de ellos le llegue la muerte, dirá: ‘¡Señor mío! Devuélveme, para que pueda hacer el bien que descuidé’**”»

[[Corán,suraAl-Mu'minun,23:99-100).]]

Se llama “obra buena” (‘amal ṣalīḥ) porque es adecuada para ser presentada ante Allah. ¿Y cuándo lo es? Cuando es sincera y correcta.

«“**Aquellos que creen y hacen buenas obras, ¡bienaventurados ellos y qué hermoso destino!**”»

[(Corán,suraAr-Ra'd,13:29).]

¿Acaso se puede imaginar una obra buena sin que implique preocuparse por los demás? Preocuparse por los demás es civilización, es fuerza, es brillo, es excelencia. De hecho, nuestra jurisprudencia islámica distingue entre la obra que solo beneficia a su autor y la que beneficia a otros. Tu valor ante Allah es del tamaño de tu obra buena. Y la prueba contundente es esta súplica del moribundo:

(“**¡Señor mío! Devuélveme, para que pueda hacer el bien...**”), y se llama buena porque es apta para ser presentada ante Allah.

Se llama “obra buena” porque es apta para ser presentada ante Allah:

Este es nuestro Profeta —la paz y las bendiciones de Allah sean con él—, quien nos enseñó la importancia de trabajar por el bien común, incluso si uno se encuentra en los últimos momentos de su vida terrenal.

Según Anas Ibn Malik, el Mensajero de Allah, la paz y las bendiciones de Allah sea con él, dijo:

(("Si llega la Hora (el fin del mundo) y alguno de vosotros tiene en la mano un brote de palmera, que lo plante si puede, antes de que ocurra."))

[(RelatadoporAl-Bujari)]

Esto significa que la razón de nuestra existencia es la obra buena, y la prueba más grande es la súplica del moribundo:

«(**¡Señor mío! Devuélveme [al mundo], para que pueda hacer el bien...**)»

[(Corán23:99)]

Se llama “buena” porque es apta para ser presentada ante Allah, y ¿cuándo lo es? Cuando es sincera y correcta.

Allah, Altísimo Es, dice:

«“Ciertamente, aquellos que creyeron, emigraron y lucharon con sus bienes y vidas por la causa de Allah, y quienes les dieron cobijo y les auxiliaron, ellos son aliados unos de otros. Pero los que creyeron y no emigraron, **no tenéis ningún deber de protección hacia ellos hasta que emigren. Y si os piden ayuda en la religión, es vuestro deber ayudarles**, excepto contra un pueblo con el que tengáis un pacto. Allah ve bien lo que hacéis.”»

[(SuraAl-Anfal,8:72)]

Esto significa que, si en un lugar te impiden adorar a Allah libremente, debes abandonarlo: esa es la emigración por Allah. Por eso debemos saber que quien cree pero no se moviliza para defender su religión tiene una falla en su fe.

² La razón de nuestra existencia es la obra buena, como ya fue mencionado en el versículo:

(¡Señor mío! Devuélveme, para que pueda hacer el bien...),

y se llama “buena” porque es apta para ser presentada ante Allah, siempre que sea sincera y correcta.

Tan pronto como la fe verdadera se asienta en el corazón del creyente, se manifiesta en una acción positiva hacia el Creador:

Tu valor ante Allah es del tamaño de tu obra buena,

una obra que se dirige hacia Allah con fe y conexión, y hacia la creación con acción, bondad, generosidad y participación en obras fructíferas que protegen la religión y a su gente.

Queridos hermanos amados: Agradecemos a Allah por Su gracia y favor, por habernos permitido presenciar el fin de esta tiranía, con la caída del tirano y sus colaboradores, y agradecemos a Allah por el retroceso del malvado avance sectario que dañó nuestra fe, nuestra religión y nuestras vidas.

Hoy, solo se exige en dos asuntos: justicia y reforma:

Yahora me dirijo al pueblo en general, a los hijos de mi querida patria: hoy la patria ha vuelto a su gente, hoy el derecho ha regresado a sus legítimos dueños, los sirios de todas las confesiones y etnias; hoy no hay más discurso que sobre dos cosas: la justicia y la reforma. No habrá justicia sin la restitución de los derechos, el cumplimiento de los deberes y la rendición de cuentas de los responsables que cometieron crímenes y corrompieron. Somos una sola nación, nuestra guerra es una y nuestra paz también, pero el diálogo entre nosotros hoy es sobre cómo proteger esta victoria tras tantos sacrificios y la sangre pura y noble derramada, un precio elevado. Dejemos el pasado atrás y no lo miremos sino para aprender de sus lecciones; concentrémonos totalmente en el futuro. Hay un pasado, un presente y un futuro: enfoquémonos en el futuro. El futuro lo pagan los hijos, en la familia hay un padre, una madre y unos hijos, y debemos dedicarnos a construir ese futuro de la mejor manera que complazca a nuestro Señor, sin disputas ni divisiones.

{“Yobedeced a Allah y a Su Mensajero, y no disputéis entre vosotros, porque fracasaréis y se debilitará vuestra fuerza; y sed pacientes, pues Allah está con los pacientes.” }

[(SuraAl-Anfal,46)]

La cooperación, la consulta y el respeto al otro son civilización:

La cooperación, la consulta y el respeto al otro son civilización; nuestros enemigos cooperan de forma asombrosa, y entre ellos solo hay un 3% de puntos en común, mientras que nosotros, como musulmanes, compartimos un 95% de fundamentos.

La cooperación es una necesidad, es fuerza, es civilización, es victoria.

"Y no disputéis entre vosotros, pues fracasaréis y se debilitará vuestra fuerza"

[(SuraAl-Anfal,46).]

Estos días son días de misericordia, y la misericordia implica compasión, conexión, restitución de derechos y cumplimiento de los deberes.

Queridos hermanos: Allah ha cumplido Su promesa, ha favorecido a Sus siervos y ha alejado de ellos el mal; que nuestra respuesta ante esta gran bendición sea agradecer a Allah con palabras, corazón y obras.

{ "Ellos elaboraban para él lo que él quisiera: santuarios, estatuas, bandejas como estanques y calderas inmóviles. Trabajad, oh familia de David, en agradecimiento. Pero pocos de Mis siervos son verdaderamente agradecidos" }

[(SuraSaba,13).]

Agradecer es tener gratitud interior, expresarla con palabras y traducirla en buenas acciones. Una de las formas más elevadas de agradecimiento es actuar conforme a lo que complace a Allah, ordenar lo bueno, prohibir lo malo y construir nuestras relaciones según Su guía; no se puede corresponder una bendición con desobediencia.

En verdad, debemos preguntar al Creador, pues Él sabe lo que es mejor para nosotros; Él es el Creador:

{ "Aquellos que, si los establecemos en la tierra, hacen la oración, dan el zakat, ordenan el bien y prohíben el mal. Ya Dios pertenece el fin de todos los asuntos" }

[(SuraAl-Hajj,41).]

Desde este bendito púlpito, invito a todos sin excepción a la unidad, a participaren la acción y a alejarnos de la pasividad destructiva. Cada uno tiene un rol: el maestro tiene su papel.

El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, pasó junto a dos grupos en la mezquita y dijo:

(("Ambos están en el bien, pero uno es mejor. Estos están suplicando a Allah; si Él quiere, les da, y si quiere, les niega. Pero aquellos están aprendiendo el conocimiento religioso y enseñándolo a los ignorantes; ellos son mejores. **En verdad**, fui enviado como maestro." Luego se sentó))

[(Albani–Hidayatar-Ruwat)]

El Profeta también dijo:

(("Fui enviado para perfeccionar los valores morales nobles."))

[(RelatadoporAl-BazzaryAl-Bayhaqi)]

El comerciante tiene su rol, el artesano el suyo; cada quien, desde su posición, puede ofrecer algo a su patria y a su nación.

Lo imposible no es lo que no se puede hacer, sino lo que uno cree erróneamente que no puede hacer.

Alejémonos de todo discurso que desaliente o frustre nuestra vida y comencemos a actuar, sin mirar atrás, mirando hacia adelante. Es tiempo de trabajar y de una crítica constructiva basada en el amor y el compromiso. La crítica es un diálogo entre creyentes. Con paciencia, lo que fue destruido en sesenta años no puede ser reconstruido rápidamente ni con esfuerzos individuales.

La cooperación es civilización, es fuerza, es esplendor, es victoria:

Los enemigos del Islam cooperan de forma sorprendente; los musulmanes deben alcanzar el nivel más alto de cooperación.

Oh hermanos, juzgaos a vosotros mismos antes de que seáis juzgados, y pesad vuestras obras antes de que sean pesadas por vosotros. Sabed que el Ángel de la Muerte nos ha pasado por alto hoy hacia otros, pero pronto volverá a nosotros. Seamos precavidos: el sabio es quien se juzga a sí mismo y actúa para lo que viene después de la muerte; el necio es quien sigue sus pasiones y luego espera de Allah meros deseos.

Y alabado sea Allah, Señor de los mundos.

La súplica es la médula de la adoración:

Alabado Es Allah, Señor de los mundos. Testifico que no hay más dios que Allah, el Protector de los justos, y testifico que nuestro señor Muhammad es Su siervo y mensajero, el que posee una conducta grandiosa.

¡Oh Allah! Bendice, saluda y colma de gracias a nuestro señor Muhammad, a su familia y a todos sus compañeros.

La súplica es la adoración misma, luego recitó:

﴿ "Y vuestro Señor ha dicho: Invocadme, y os responderé; ciertamente, los que se muestran arrogantes para adorarme, entrarán en el Infierno humillados" ﴾

[(SuraGáfir,versículo60)]

[(TransmitidoporAbuDawud,Al-TirmidhielbnMajah.]

La súplica es la esencia de la adoración.

“Quien no le pide a Allah, Él se enfada con él”

Transmitido por Al-Tirmidhi, Ibn Majah y Ahmad.

Ciertamente, a Allah le gusta que Su siervo le pida todas sus necesidades.

Oh, Señor guíanos con aquellos que has guiado, absuélvenos con aquellos que has perdonado, y bendice lo que nos has otorgado. Protégenos del mal que has decretado, porque ciertamente Tú decretas y nadie decreta para Ti. Por cierto que nunca será humillado a quien le muestres fidelidad, Bendito y Enaltecido Seas. Para Ti son las alabanzas sobre quien decretas, te pedimos perdón y nos volvemos a ti en arrepentimiento. Allah concédenos obras que nos acerquen a Ti.

¡Oh Allah! Corrige para nosotros nuestra religión, que es la protección de nuestros asuntos; corrige nuestra vida mundana, donde está nuestro sustento; y corrige nuestro Más Allá, al cual regresaremos. Haz que la vida sea una fuente de todo bien para nosotros, y haz que la muerte sea un descanso de todo mal. ¡Oh Señor del Universo! ¡Oh Allah! Danos lluvia y no nos hagas de los desesperanzados.

¡Oh Allah! Danos lluvia y no nos hagas de los desesperanzados. ¡Oh Allah! Danos lluvia y no nos hagas de los desesperanzados. No nos destruyas con años de sequía, ni nos trates según las acciones de los malhechores, ¡oh Señor del Universo!

¡Oh Allah! Da la victoria a tus siervos oprimidos en oriente y occidente.

Da la victoria a nuestros hermanos en la orgullosa Gaza y en Palestina, una victoria poderosa y firme. ¡Oh Allah! Castiga a los sionistas criminales, pues no pueden escaparte.

¡Oh Allah! Haz de este país nuestro y de todos los países musulmanes, lugares de generosidad y bienestar, ¡Eres el más Misericordioso! Bendice, saluda y colma de gracias a nuestro Profeta Muhammad, con la más perfecta de las bendiciones y salutaciones.

Yalabado sea Allah, Señor de los mundos.